

**PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 36 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 45 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



ISSN 0584-6374



ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

**TOMO
XLV**

C. S. I. C.
2005
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XLV



C. S. I. C.
2005
MADRID

El tomo XLV de los

**ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS**

comprende estudios —referidos a Madrid— en los que alternan temas de Historia, Arte, Literatura, Geografía, etc., notas biográficas sobre madrileños ilustres y acontecimientos varios de la vida madrileña.

Foto de portada:

Relieve en el pedestal de la estatua de Cervantes en la Plaza de las Cortes en el que se representa a don Quijote y Sancho, original de José Piquer.

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Duque de Medinaceli, 6, 28014 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: José Portela Sandoval (UCM).

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).

SECRETARIO DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES: Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid).

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerro (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), María Teresa Fernández Talaya (Fundación Madrid Nuevo Siglo), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

SUMARIO

Págs.

Memoria

<i>Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños</i>	13
--	----

Artículos

<i>Propiedad, alquiler y especulación en Madrid a mediados del siglo xv: Alfonso Álvarez de Toledo</i> , por MANUEL MONTERO VALLEJO ..	17
<i>Realistas y comuneros en Madrid en los años 1520 y 1521. Introducción al estudio de su perfil sociopolítico</i> , por MÁXIMO DIAGO HERNANDO	35
<i>Los plateros madrileños en los años centrales del Siglo de Oro</i> , por JOSÉ DEL CORRAL RAYA	95
<i>Criados y cofres de alhajas de los hijos de Carlos IV (1771-1794)</i> , por PILAR NIEVA SOTO	105
<i>Los retablos de la parroquia de Santiago de Madrid. Pedro de la Torre, Sebastián de Benavente y Alonso Cano</i> , por JUAN MARÍA CRUZ YÁBAR	155
<i>Sobre el retablo mayor de la ermita de Nuestra Señora de la Poveda de Villa del Prado (Madrid) y sus autores toledanos, José y Alonso de Ortega (1655)</i> , por ANTONIO JOSÉ DÍAZ FERNÁNDEZ	179
<i>La antigua Basílica de Atocha. Reconocimiento de su imagen física a través de elementos subsistentes: Los restos escultóricos de la fachada y un cuadro de las Descalzas Reales</i> , por M. ^a DEL CARMEN RODRÍGUEZ PEÑAS	209
<i>El puente histórico de Ambite sobre el río Tajuña</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ	231
<i>Iconografía madrileña inconclusa</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA.	247

	<u>Págs.</u>
<i>Estatuaria y ornamentación exterior de la catedral de la Almudena,</i> por ALFONSO MORA PALAZÓN	327
<i>Los Pozos de la Nieve de la calle Fuencarral, la parcelación y división de los terrenos y su influencia en el ensanche de Madrid,</i> por M. ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	357
<i>Transformaciones de las estaciones ferroviarias de Madrid,</i> por M. ^a PILAR GONZÁLEZ YANCI	387
<i>El botamen de la Real Botica de la Reina Madre Nuestra Señora de Madrid,</i> por ROSA BASANTE POL y M. ^a ELENA CID GARCÍA.....	421
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (V),</i> por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	439
<i>El testamento de Felipe de Guevara,</i> por ELENA VÁZQUEZ DUEÑAS	469
<i>La biblioteca de don Julián Antonio Rodríguez, un arquitecto madrileño de la Ilustración (1802),</i> por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA	487
<i>De libros y autores,</i> por MERCEDES AGULLÓ Y COBO	511
<i>La cuna de Cervantes,</i> por JOSÉ BARROS CAMPOS	559
<i>Algunas fábulas inéditas y otras no coleccionadas de don Juan Eugenio de Hartzenbusch,</i> por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	589
<i>Una novela madrileña: «La ronda de pan y huevo o El Rosario de la aurora», del escritor coruñés Antonio de San Martín,</i> por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	617
<i>Galdós: últimos años en Madrid (y memoria de una visita al escritor),</i> por JOSÉ MONTERO PADILLA	647
<i>Medio siglo en Madrid, Sinesio Delgado, «Memorias de un escritor público de tercera fila»,</i> por JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ FREIRE	673
<i>Una «campaña de prensa» en el Madrid de 1904,</i> por JUAN ANTONIO MARRERO CABRERA	701
<i>El escritor madrileño Francisco Vighi (1890-1962) y su lugar en la vanguardia española,</i> por PEDRO CARRERO ERAS	731
<i>Mihura, ilustrador gráfico,</i> por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	743
<i>La Cruz soñada: concepción y construcción del Valle de los Caídos,</i> por CARLOS SAGUAR QUER	757
<i>Anteguerra, guerra y posguerra en la crisis de la capitalidad,</i> por ENRIQUE DE AGUINAGA	797
<i>Topónimos madrileños: Madrid,</i> por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	817

Nota

<i>Miguel Mihura 1961. Una visión desencantada de Madrid</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	833
--	-----

Necrológicas

<i>Gregorio de Andrés Martínez</i> , por JULIÁN MARTÍN ABAD	841
<i>Jaime Castillo</i> , por M. ^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	845

Reseñas de libros

DURÁN, MARÍA-ÁNGELES, <i>et al.</i> , <i>La aportación de las mujeres a la sociedad y a la economía de la Comunidad de Madrid</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	849
PANIAGUA MAZORRA, ÁNGEL, <i>Catálogo de colonias agrícolas históricas de la Comunidad de Madrid. 1850-1980</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	850
MARTÍN BERMÚDEZ, SANTIAGO, <i>Las Gradas de San Felipe y Empeños de la lealtad. Lances y albures en el Madrid de antaño</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	852
<i>De Madrid a los tebeos. Una mirada gráfica a la Historieta madrileña</i> , por JULIA MARÍA LABRADOR BEN	853
SÁNCHEZ, MARGARITA, <i>Mi mapa de Madrid</i> , por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA	855
GUILLÉN, JORGE, <i>Cienfuegos</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	856
<i>Madrid Histórico</i> . Editada por Madrid Histórico Editorial, S.L., por MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	857
FERNÁNDEZ TALAYA, MARÍA TERESA, <i>Santuario y Monasterio de Nuestra Señora de Valverde. Historia y Rehabilitación</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	859

MIGUEL MIHURA 1961. UNA VISIÓN DESENCANTADA DE MADRID

Por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA
Instituto de Filosofía (CSIC)

INTRODUCCIÓN

En el año 1961 se publicó el libro *MADRID* editado por el Excelentísimo Organismo Autónomo de la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda, con comentarios de Miguel Mihura, dibujos de Juan Ignacio de Cárdenas, portada de José María Cruz Novillo y fotografías de Francisco Gómez¹.

El formato del libro, de 72 páginas, es apaisado: 24,5 × 28,5 cm., y está encuadernado en tapa dura y tela editorial, con una guarda de plástico transparente impresa que reproduce hasta doce veces la figura en negro de un galán romántico —¿Larra?—, con la inscripción «madrid» en pequeño tamaño y a la vuelta un pequeño tranvía de mulas, sin mulas, impreso en blanco. En portadas interiores, tanto iniciales como finales, aparecen dibujados en tinta gris superpuestos algunos edificios y monumentos emblemáticos de Madrid: San Francisco el Grande, la Puerta de Alcalá, el Arco del Triunfo de Moncloa, el monumento ecuestre del estanque de El Retiro, el Teatro Real, etc., mientras que Felipe II conduce un automóvil descapotable. Ya en interiores, impresas en un buen papel ahuesado de alto gramaje, aparecen en cuatricomía las ilustraciones, a veces a toda plana, acompañadas de pequeños textos que nunca sobrepasan un párrafo, combinadas con fotografías y dibujos de línea en blanco y negro, que suelen dar la réplica a las ilustraciones en color. Pero dejando aparte los aspectos formales de este bello libro, queremos centrarnos en los textos de Miguel Mihura que nos ofrecen una visión entre admirativa y desencantada del Madrid de los años sesenta.

¹ *MADRID*, comentarios de Miguel Mihura, dibujos de Juan Ignacio de Cárdenas, fotografías de Francisco Gómez, Madrid, Dirección General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda, 1961.

MIGUEL MIHURA. UNA VISIÓN *SUI GENERIS* DE MADRID

Mihura inicia sus comentarios señalando la fecha en que Madrid adquiere rango de capital y sus palabras no son precisamente laudatorias:

Cuando en 1561 Felipe II decidió hacer de Madrid la capital de España, nuestra ciudad era más bien fea (p. 5).

Luego nos dice que a lo largo de cuatro siglos las cosas han cambiado y Madrid se ha convertido en una gran ciudad. Pero hay algo que permanece invariable: el aire, la alegría, el cielo y la luz de Madrid. No obstante, tras esta visión romántica insistirá en las carencias de nuestra ciudad:

Porque Madrid, en realidad, no es nada especial. No tiene un gran río. Ni apenas rascacielos. Ni canales ni lagos. Ni gloriosas ruinas. Ni mar. A Madrid le faltan muchas cosas (p. 6).

Inicia Mihura a continuación un recorrido por Madrid desde los albores de la mañana. Y su primera mención es la del carrito del trapero, de la busca madrileña que ya compite con los servicios municipales de recogida de basuras. En el carrito de la basura, a veces, «van muchachas sucias y bonitas que ayudan a los hombres en el trabajo» y a las que la gente saluda. Y tras la limpieza urbana, la del alma, la devoción. Madre e hija van a misa en el barrio de Salamanca, tal vez a la iglesia de la Concepción de la calle Goya. El humorista nos retrata a continuación un Madrid libre de polución:

Durante la noche, el aire serrano ha purificado la ciudad de los gases de los motores, y en cualquier barrio, popular o no, huele a Guadarrama, a café y a rosas (p. 9).

Mihura continúa hablando del transporte madrileño: de los antiguos tranvías, de los que quedaba alguno en el extrarradio, de los autobuses y trolebuses y del metro. El fenómeno del turismo masivo, de estreno relativamente reciente, le lleva de Neptuno al Hotel Palace, y de allí, al Museo del Prado, y en sus alrededores, a la iglesia de los Jerónimos, «donde todas las muchachas de Madrid sueñan con casarse» (p. 15). El tema del casorio resulta grato a un solterón empedernido como él y repasa a renglón seguido otros posibles templos donde celebrar el himeneo: la iglesia de Santa Bárbara, la de las Salesas, la de la Concepción o la de San José. Llega a la conclusión de que lo importante para las jóvenes madrileñas es casarse, sea donde sea, porque ya desde niñas «las monjas les enseñan a ser complacientes y humildes». Pero para casarse hay que tener novio y alternar, así que:

Aquí, por las mañanas, vemos a las muchachas más bonitas del barrio de Salamanca, que beben «martinis» y medias combinaciones en las terrazas entoldadas de los cafés y bares americanos (p. 18).

En cambio, otros novios son menos *snobs* y prefieren pasear por El Retiro, y las cañas de cerveza y las patatas fritas. Y como los novios suelen ser estudiantes, Mihura se traslada a la Ciudad Universitaria, con su Arco del Triunfo recién estrenado a la entrada y sus tunas. Luego, cambia de tercio, y nos habla del agua, de la manguera de los regadores, y de las piscinas cercanas al Manzanares, algunas de las cuales han desaparecido al día de hoy. El no tener mar genera en los habitantes de Madrid una obsesión por lo marino:

Los madrileños aman los productos del mar. Las gambas, los percebes, la merluza frita y las piscinas (p. 23).

Hay un salto un poco incomprensible en el texto. Mihura, que había abandonado el Museo del Prado vuelve a él, y lo hace de una forma un tanto caótica. Obviamente las páginas 24 y 25 están «bailadas» tanto en las ilustraciones como en los textos. Superado el yerro, nuestro humorista se va a El Rastro, y nos habla de los niños que hacen ruido y tocan el pito, que puede ser un «Currito» o un «Don Nicanor tocando el tambor». Las moderneces no le gustan ni un pelo y nos dice que en El Rastro se puede encontrar y adquirir:

Un gramófono que no funciona ni ya nunca funcionará y que es en lo que consiste su mérito. Los discos de rock-and-rock [*sic*], en este aparato, son una delicia para el oído. Para más seguridad, este gramófono se le debe regalar a un sordo (p. 27).

Continúa el recorrido: plaza de Colón, Puerta de Alcalá, Puerta del Sol, Nuevos Ministerios y la plaza de la Villa. Mihura, socarronamente, comenta la gestión municipal:

Un guardia ordena el tráfico tocando el pito. En la farola hay una placa con una indicación: «Se prohíben las señales acústicas». Madrid es así (p. 35).

El recorrido continúa con el Mercado de la Cebada, el cocido, las casas de comidas y la venta callejera: el burrito cargado de botijos, el carrito de polos y helados en verano, y los niños que juegan al fútbol en la calle, desafiando el tráfico rodado, los gitanos trompeteros y tamborileros con el oso bailarín y la cabra equilibrista, figuras ya todas ellas casi desaparecidas. Marcha luego al antiguo Hospicio, luego Museo Municipal, y de allí al Paseo de Coches del Retiro, a la Casa de Fieras, al monumento a Alfonso XII que

preside el estanque, a las barcas, al fotógrafo ambulante y a las niñeras y a los militares sin graduación que les prometen amor eterno. ¡Cuánto ha cambiado Madrid! A medio siglo de distancia, por el Paseo de Coches ya no hay tráfico rodado, ni en la Casa de Fieras hay fieras, ni quedan fotógrafos, y para colmo, el servicio militar ha desaparecido. Otros hitos del recorrido de nuestro autor son Puerta de Hierro, el Club de Campo y el golf, la plaza Monumental de las Ventas y el Estadio Santiago Bernabeu, para concluir en la plaza de la Cibeles. Luego cambia por completo y reflexiona sobre algo que no le gusta nada, el chismorreó:

Las porterías sacan sus sillas a la calle para tomar el fresco y chismorrear. [...] Las calles de la gran ciudad se convierten entonces en calles de pueblo, a las que sólo les faltan unas gallinas picoteando junto a las chismosas. Madrid, así, se pone feo (p. 50).

De los aledaños de la Plaza Mayor y del Madrid galdosiano, Mihura salta a la plaza de Oriente, con su borriquito que tirando de un minúsculo cochecito lleva a los niños de paseo, su Palacio real y su estatua ecuestre de Felipe IV. Y de allí, a Gran Vía. Nos informa a continuación de la altitud de Madrid, la capital más alta de Europa. De resultas de tanta altura nos llega en invierno un viento helado del Guadarrama y la ciudad está llena de cuestas. Retorna de nuevo a la Plaza Mayor y nos habla de los belenes, de los puestos que en Navidad venden figuritas y de las sombrerías que venden durante todo el año tocados de cabeza insólitos: tejas, tricornos, monteras y gorras a cuadros con orejeras modelo Sherlock Holmes. Concluye citando el mercado filatélico de los domingos. Salta luego a las estaciones, de Atocha y Norte, a los rascacielos de la plaza de España, al monumento a Cervantes y decide, finalmente, hablarnos de su especialidad: el teatro.

Las tragedias griegas suelen representarse en el Teatro Español, que está en la plaza de Santa Ana. Después de ver *Edipo rey* puede usted consolarse tomando en las cervecerías de esta plaza una cigala fresca, unos buenos percebes y una ración de camarones. Por este barrio huele a marisco y se habla un poco andaluz. Sófocles no ha podido evitarlo (p. 63).

La devoción por el marisco es en Mihura evidente. ¡Feliz el humorista que puede invertir en sabrosos frutos de mar unos jugosos derechos de autor! A Mihura otro género teatral, la revista musical hoy desaparecida, tampoco le hacía gracia: el «conjunto» era incapaz, nos dice, «de levantar una pierna al mismo tiempo» y las vicetiples ponían de manifiesto ante el público «la poca ilusión y la falta de entusiasmo [...] de ser habitantes de las islas Hawai». Y ante tanto desastre siempre cabe el recurso supremo de la desesperación:

Y si no le divierte ni la comedia, ni la tragedia, ni la revista, puede usted tirarse por el Viaducto y caer en la calle de Segovia, lo cual no es muy aconsejable (p. 65).

Faltaban el organillo y las verbenas para completar la colección de tópicos, pero en seguida aparecen. Y de las verbenas «que Dios envía» salta al Café Gijón que, bien mirado, era una verbena más. Y como la noche es joven, al tablao flamenco. Y con los serenos y el Madrid de los noctámbulos, Mihura concluye sus comentarios con una serie de frases rotundas:

Porque Madrid es así. Porque en Madrid hay de todo. Y en esto está el encanto de Madrid (p. 70).

Es curioso leer hoy estos textos de Mihura que nos describen un Madrid que ya no existe. A medio siglo de distancia, nuestra Villa y Corte, para bien o para mal, ya no es lo que era. Mihura nos da una una visión agridulce y desencanta de nuestra ciudad. ¿Pero acaso el humorismo no es una forma lúcida y pesimista de entender la vida?

RESUMEN: Se analizan en esta nota los textos de la publicación *Madrid* escritos por Miguel Mihura en 1961.

ABSTRACT: This work analyses the texts of the *Madrid* publications written by Miguel Mihura in 1961.

PALABRAS CLAVE: Miguel Mihura. Madrid. Siglo XX. Años 60.

KEY WORKS: Miguel Mihura. Madrid. Twentieth century. Years 60.